

TRATADO PARTICULAR ENTRE EL ESTADO DE LAS
PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA Y
EL DE CHILE

(320)

El excelentísimo Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata y el señor excelentísimo Director Supremo del Estado de Chile, en uso de las facultades que les conceden las Constituciones provisorias de los respectivos Estados, desean-
do poner término a la dominación tiránica del Gobierno español en el Perú, y proporcionar a los habitantes la libertad e independencia, de que tan injustamente se hallan despojados, todo por medio de una expedición dirigida en la forma y términos más convenientes al logro de esos importantes objetos, han resuelto proceder a la conclusión de un tratado particular sobre el asunto.

Por lo cual las partes contratantes, han nombrado por sus plenipotenciarios a saber:

El excelentísimo señor Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, al señor doctor Gregorio Tagle, Ministro de Estado en los departamentos de Gobierno y Relaciones Exteriores.

Y el excelentísimo señor Director Supremo del Estado de Chile, al señor Coronel don Antonio José de Irizarri, suboficial de la legión de mérito de Chile y su Ministro de Estado.

Los cuales después de haber canjeado sus plenos poderes y hallándolos en buena y debida forma, han acordado los artículos siguientes:

Art. 1º—Conviniendo ambas partes contratantes con los deseos manifestados por los habitantes del Perú y con especialidad por los de la capital de Lima, **de que se les auxilie con fuerza armada para arrojar de allí al gobierno español y establecer el que sea más análogo a su Constitución física y moral**, se obligan las dos partes contratantes a costear una expedición, que ya está preparada en Chile con este objeto.

Art. 2º—El ejército combinado de las Provincias Unidas y de Chile, dirigido contra los mandatarios actuales de Lima y en auxilio de aquellos habitantes, dejará de existir en aquel país lue-

go que se haya establecido un Gobierno por la voluntad libre de sus naturales, a menos que por exigirlo aquel Gobierno y siendo conciliable con las necesidades de ambos países contratantes, se convengan los tres Estados, de Chile, Provincias Unidas y Lima, en que quede dicho ejército por algún tiempo en aquel territorio. Para este caso deberán ir autorizados los Generales u otros Ministros de las Provincias Unidas y de Chile, para tratar sobre este punto con el Gobierno que se establezca en Lima, sujeto siempre la ejecución de aquel tratado a la ratificación respectiva de estas supremas autoridades de Chile y de las Provincias Unidas.

Art. 3º—Para evitar todo motivo de desavenencia entre los dos Estados contratantes y el nuevo que haya de formarse en el Perú, sobre el pago de los costos de la **expedición libertadora**, y queriendo alejar desde ahora todo pretexto que pudieran tomar los enemigos de América, para atribuir a esta expedición las miras interesadas, que le son más extrañas, se convienen ambas partes contratantes en no tratar del cobro de estos costos hasta que pueda arreglarse con el Gobierno independiente de Lima, observando hasta entonces el ejército combinado la conducta conveniente a su objeto, que es el de proteger y no el de hostilizar a aquellos habitantes. Sobre todo lo cual se darán las órdenes más terminantes por ambas cortes a sus respectivos Generales.

4º—Las cuentas del costo de la expedición libertadora y de la escuadra de Chile que la conduce, después de haber franqueado el mar Pacífico al efecto, se presentarán por los Ministros o Agentes de los Gobiernos de Chile y de las Provincias Unidas, al Gobierno independiente de Lima, arreglando con él, amigable y convenientemente, las cantidades, plazos y términos de los pagos.

Art. 5º—Las dos partes contratantes se garantizan mutuamente la independencia del Estado que debe formarse en el Perú, libertada que sea su capital.

Art. 6º—El presente tratado será ratificado por el excelentísimo señor Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y por el excelentísimo señor Director Supremo del Estado de Chile, dentro del término de 60 días, o antes si fuese posible.

Fecho y firmado en la ciudad de Buenos Aires, a 5 de febrero de 1819.

Gregorio Tagle. Antonio José de Irizarri.

Es copia:

Guido.

Los precedentes tratados han sido ratificados por ambos gobiernos.

DASM.—VIII.—Pág. 201-203.